



Diario Político 2012

Por Carlos Ramírez

Lunes 10 de octubre, 2011.

Indice:

1.- La imagen del día.

--La protesta en Wall Street.

2.- Ocho columnas de los diarios.

3.- 2012.

Textos: Raymundo Riva Palacio, José Luis Reyna, Leopoldo Mendívil, Roy Campos y Otto Granados Roldán.

4.- Seguridad.

Textos: Rubén Cortés.

5.- Crisis económica.

Textos: Joaquín Estefanía y Sabina Gelman.

6.- Obama.

Textos: Antonio Caño.

7.- Varios.

Textos:

8.- Artículo del día.

Texto: Xavier Velasco.

1.- La imagen del día:



Se recrudece la protesta en los EU. “Yo puedo perder mi empleo por tener una voz”.

2.- Noticias de ocho columnas de los diarios:

El Universal

Impulsan gobierno de coalición para 2012. Se requieren planes “explícitos y controlables”

Reforma

¡Coalición, ya! Claman a una voz intelectuales y miembros de AN, PRI y PRD

Milenio

“No le hagan al héroe”, pide IFE a capacitadores. El Instituto elaboró un catálogo de recomendaciones en materia de seguridad

Excélsior

Cae ex alcalde de Monterrey. Investigan permisos al Casino Royale

La Jornada

Perecen 49 por acciones violentas en ocho estados. En Zacatecas emboscan y matan a seis policías municipales

La Crónica de Hoy



Detiene PGR a Madero, ex alcalde de Monterrey. Agentes de la PGR capturaron a Adalberto Madero Quiroga en su casa de San Pedro, lo vinculan al tema de casinos

El Sol de México

Peligran jóvenes en países donde domina el narco, advierte la ONU. México y Centroamérica, regiones con alto nivel de riesgo en el mundo

El Financiero

Bajo riesgo para bancos mexicanos por Europa. Merkel y Sarkozy, por la recapitalización; si rescatarán a Dexia

El Economista

Subsidian la tenencia 1 de cada 3 entidades. Ocho gobiernos lo dan a 100% y en otros cuatro es parcial

La Razón

Armas y droga, en bar de San Ángel ligado a La Barbie. La Policía Federal realizó un cateo al Dobby Club, donde había unas 50 personas y detuvo a 19

Ovaciones

¿Dudas y poca fe?... ¡Catolitel! Lanza la Iglesia línea de ayuda

3.- 2012.

Como era de esperarse, el ambiente electoral ya se calentó. Dos noticias que hay que anotar:

--El arresto del ex alcalde de Monterrey Adalberto Madero por pistas que llevan del Casino Royale y vinculaciones con el narco.

--Y la revelación en *Impacto Diario* sobre la investigación de la PGR sobre el ex gobernador veracruzano Fidel Herrera por propiedades sospechosas.

Si las dos confirman sus vinculaciones con el crimen organizado, entonces el asunto se pondrá bastante movido porque se trata de dos plazas sobrecalentadas por el narco y con gobernadores priístas rebasados por la violencia de *Los Zetas*.



Del otro lado, nació una segunda versión del *Grupo San Angel* de 1994 para proponer hoy el modelo parlamentario bajo el disfraz de gobierno de coalición. Al revisar la lista de proponentes se perciben los que perdieron luchas internas en sus partidos por la candidatura presidencial o los que de plano se ven sin posibilidad de victoria. La idea no es nueva pero como en 1994 se coloca en el escenario de que las elecciones presidenciales --entonces y ahora-- serán un “choque de trenes”. Por cierto, hoy aparecen firmas de aquel entonces.

Lo malo de esta propuesta es que se saca de la chistera, se propone al cuarto para las doce y requiere de la aprobación de los candidatos que aún no existen. Al final, este modelo le quitará espacio de decisión al próximo presidente de la república. Y lo más importante: si los partidos son incapaces de ponerse de acuerdo en cuestiones menos importantes, el cambio de régimen de gobierno será imposible de consensar en votos.

El problema que se nota es la percepción de que el PRI “ya ganó” las presidenciales y que hay que encontrar formas de acotarlo. En 1994, por el asesinato de Colosio y el estallamiento del alzamiento guerrillero del EZLN, se veía un panorama de ruptura. Pero el PRI ganó y seis años después se dio la alternancia partidista en la presidencia de la república.

Por adelantado se puede anotar que la iniciativa no va a cuajar porque el PRI es decisivo y no quiere que le corten brazos de decisión, porque no hay tiempo para una negociación y porque será imposible poner en alianza a liderazgos fundamentalistas. Eso sí, logrará un poco disminuir el triunfalismo del PRI. Y lamentablemente seguirá *choteando* cambios que tienen que ver con la construcción, desde los cimientos, de un nuevo sistema democrático.

En el fondo no hay voluntad. Por ejemplo, el (ex) priísta Marcelo Ebrard firma la petición de gobierno de coalición --uno de los partidos coaligados debería ser, por razones obvias, el PRI-- pero el mismo día aparece una declaración de Ebrard diciendo que el regreso del PRI sería “lo peor” que le podría pasar al país. ¿Si él llega a la presidencia no sería también el regreso del PRI porque sus modos, estilos y programas son eminentemente priístas? Ello sólo confirma que los “liderazgos” políticos en México son una broma de mal gusto.



En el PAN hay problemas. El *delfín* Ernesto Cordero no se coloca en el ánimo de los panistas y sigue a la zaga en las expectativas ciudadanas. En su artículo en *El Economista*, el encuestólogo Roy Campos hace una disección de los problemas de Cordero y deja la sensación de que no podría ser candidato y si se le impone no tendría nada qué hacer en la competencia contra Peña Nieto. Hace seis años Calderón le ganó a Creel y se sobrepuso a la ventaja que le llevaba López Obrador. En los últimos días, Cordero desapareció de los medios y algunas declaraciones fueron de queja contra los panistas. La conclusión es obvia: Cordero no convence.

El fin de semana el PRI se reunió para fijar el método de nominación del candidato y se votó por la elección abierta, lo que provocó la crítica de Francisco Labastida Ochoa, candidato priísta derrotado en el 2000. Sin embargo, la malicia sugiere que el PRI tratará de responder al ánimo de los priístas de abrir el proceso electoral, pero la víspera del proceso el adversario de Peña Nieto, Manlio Fabio Beltrones, declinará por desventaja competitiva. Y el candidato del PRI será por *autodedazo*.

Textos:

--Raymundo Riva Palacio, en www.ejecentral.com.mx, sobre los reacomodos legislativos a favor de Peña Nieto.

--José Luis Reyna, en *Milenio*, sobre la violencia en el 2012.

--Leopoldo Mendívil, en *La Crónica*, sobre la posición de Francisco Labastida contra la elección abierta en el PRI.

--Roy Campos, en *El Economista*, sobre la casi imposibilidad de que Ernesto Cordero sea candidato.

--Otto Granados Roldán, en *La Crónica*, sobre el regreso del PRI.

A.- Abrazos que engañan

Raymundo Riva Palacio,

www.ejecentral.com.mx

Nada fuera de los negociado por semanas se salió del guión en el Consejo Político Nacional del PRI el sábado pasado. Ni los nuevos



consejeros, ni los ratificados. No se salió de control el aplausómetro que la República de las Opiniones anticipaba haría retumbar las paredes del auditorio “Plutarco Elías Calles” para ovacionar al ídolo de las mayorías Enrique Peña Nieto, como resultado de la ponderación que el dirigente nacional del partido y los gobernadores pidieron a los entusiastas. Hasta los abrazos entre Peña Nieto y el senador Manlio Fabio Beltrones, que provocaron gritos de “unidad”, no fueron espontáneos.

Todo tuvo una coreografía pegada con saliva en la víspera para dar la imagen que el PRI sí está unido y listo, como anticipó el presidente del partido, Humberto Moreira, para regresar a Los Pinos en 2012. Se frenaron ciertamente los intentos de albazo que pretendían varios gobernadores para hacer candidato por aclamación a Peña Nieto, aunque eso significara romper el estatuto. Se mantuvo el orden legal, se estableció el método de selección del candidato, y se abrió la posibilidad real para que Beltrones pueda, si no arrebatarse la nominación a Peña Nieto, demostrar de qué está hecho cada uno y que tienen en la cabeza como proyecto de nación.

La pasarela de las ideas comienza este mismo lunes en Chihuahua, donde arrancan los foros donde no está todavía claro si habrá un debate entre las dos figuras que tienen dividido al partido –aunque asimétricamente a favor de Peña Nieto-, o cada uno hablará sobre lo que piensa y quiere. No se sabe si la Fundación Colosio, organizadora de los tres foros –los otros dos serán en Campeche y Querétaro- tiene un documento básico sobre lo que ambos hablarán o discutirán, ni si existe un marco de referencia que evite que lo que se piensa un ejercicio saludable, se convierta en un aquelarre político.

Los priístas demostraron el sábado que tienen una reserva de disciplina, con lo que frenaron a los extremos generacionales del partido, los jóvenes que querían unción por aclamación, y la gerontocracia que urgía le ordenaran ante quién hincarse y lamerle los pies. Pero los amarres son frágiles. Sí hay una visión excluyente entre Beltrones y Peña Nieto sobre lo



que piensan se debe hacer en el país para poderlo gobernar. Las dos visiones son legítimas, viables, pero antagónicas.

El choque entre ellos, a través de sus leales en el Senado y la Cámara de Diputados, se centra en la fórmula de gobernabilidad. Por un lado está la propuesta de Peña Nieto de cláusula de gobernabilidad, mediante la cual se permita a la primera mayoría en el Congreso tener el equivalente al 50% más uno para poder sacar adelante reformas. Por el otro la de Beltrones, que es el establecimiento de gobiernos de coalición, mediante lo cual se facilitaría la aprobación de las reformas propuestas por el Ejecutivo.

Al no existir un partido mayoritario en el Congreso desde 1997, las grandes reformas del país se han quedado empantanadas, y si no hay consenso sobre qué fórmula seguir, sí lo hay sobre que el actual estado de cosas no puede mantenerse. Vistas superficialmente, las propuestas parecen estar modeladas en torno a la realidad de cada uno de los aspirantes: Peña Nieto, como puntero claro en las preferencias electorales, dicen sus críticos, quiere tener controlado al Congreso desde su perspectiva de que ganará la elección; Beltrones, como no llegará, quiere ganarse un lugar como una de las figuras claves en un gobierno integrado por todos.

La realidad es bastante más clara. Por un lado, ambos modelos son legítimos y democráticos, y por el otro, requieren una discusión bastante más profunda de la que se hecho hasta ahora porque lo que está en el fondo es el sistema de representación proporcional en la Cámara que probablemente tendría repercusión directa en los partidos pequeños que han vivido artificialmente muchos años, pero que han sido útiles –a costa del erario- para diferentes propósitos de partido y de individuos.

La cláusula de gobernabilidad regresó a la discusión pública en 2009 cuando José Córdoba, el otrora superasesor del ex presidente Carlos Salinas, publicó un sólido y persuasivo ensayo en la revista Nexos. Córdoba argumentó como se ha castigado artificialmente la posibilidad de que un



partido pueda obtener la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados desde la reforma política de 1996, cuyo objetivo era que siempre hubiera gobiernos divididos y que el partido del Presidente jamás tuviera mayoría absoluta.

Esa reforma eliminó la cláusula de gobernabilidad aprobada en 1986 e introdujo aberraciones políticas. Por ejemplo, recuerda Córdoba, en 1997 el PRI ganó 165 curules de mayoría, 15 más de la mitad, pero sólo le asignaron, por el llamado “tope de sobrerrepresentación”, el 48% del peso en el Congreso. En 2009, añade, por el mismo “tope” le redujeron 30 diputados que había ganado en las urnas. Quien volvió a plantear la cláusula el año pasado fue el hoy presidente de la Cámara, Emilio Chuayffet, quien vivió como secretario de Gobernación aquellas reformas, pero que su enemistad con Beltrones convirtió en grilla una discusión política.

Chuayffet introdujo la cláusula dentro de una reforma política con la que frenó la reforma política que había enviado el Senado. Beltrones ha presionado por la creación de gobiernos de coalición, que funcionaría si el partido que ganara la Presidencia no obtuviera mayoría en el Congreso. La propuesta prevé que ese tipo de gobierno integre al gabinete a miembros de otros partidos, que serían ratificados por el Senado en este modelo que se revisaría cada tres años.

Detrás de la discusión teórica sobre estas opciones presidencialista o parlamentarista, se encuentra un trasfondo político: fortalecer la gestión presidencial o reducirle poder al Presidente. Aquí se encuentra el choque conceptual entre Peña Nieto y Beltrones, imposible de salvar salvo que uno ceda voluntariamente, o sea derrotado por su adversario. De cómo procesan este enfrentamiento y lo resuelven, dependerá que los gritos de “unidad” del sábado se conviertan en realidad electoral.

rivapalacio@ejecentral.com.mx

twitter: @rivapa



B.- El proceso electoral de 2012 y la violencia

José Luis Reyna

Milenio

El viernes pasado arrancó formalmente el proceso electoral federal 2011-2012. El primer domingo de julio del año entrante, la ciudadana votará para elegir a sus representantes populares. Sin embargo, habría que subrayar que el contexto en el que tendrá lugar ese acto cívico tiene una serie de condiciones adversas. Hay dos factores, entre otros, que pueden hacer de los próximos comicios federales un acontecimiento inédito. Por una parte, la economía mexicana, en consonancia con la del resto del mundo, tendrá un desempeño raquítico que impedirá satisfacer las necesidades de empleo. Los pronósticos coinciden en que el crecimiento económico será bajo, lo que contribuirá a ensanchar la pobreza, se incrementará el tamaño del sector informal y habrá limitantes para elevar las remuneraciones de la fuerza de trabajo. Los candidatos, que estarán en el proceso electoral que se avecina, no podrán ofrecer un mejoramiento de la calidad de vida del ciudadano. No habrá los recursos para ello.

Por otra parte, la violencia en la que está sumida el país es otra variable que hará distinto el proceso electoral: las campañas, la designación de los candidatos a puestos de representación popular, incluyendo la Presidencia de la República, no podrán desligarse de la realidad en que vivimos: la violencia que se ha desatado por la invariable estrategia gubernamental de combatir frontalmente a la delincuencia organizada. En 2012 habrá elecciones que pueden estar acosadas por la violencia y la inseguridad. Esta si puede ser una bandera política, con todos los riesgos que conlleva: cambiar la estrategia de guerra que hasta ahora la actual administración federal ha instrumentado.

El clima de descomposición por el que atraviesa el país puede influir, de manera directa, en el proceso electoral. Puede abonar a que el abstencionismo se eleve, que las campañas sean actos en los que el despliegue de fuerzas de seguridad impida el contacto entre aquellos que



aspiran a conseguir un cargo de representación y la ciudadanía. Es probable que sea un riesgo ser funcionario de casilla, al menos en algunas entidades. Es cierto que no todo el país está sumido en un clima de inseguridad. Sin embargo hay regiones y entidades federativas que pueden descarrilar el proceso electoral que se avecina.

Ahí está el caso del estado de Veracruz. La semana pasada se tomó la decisión de crear un mando único federal cuyo objetivo es erradicar las acciones, en extremo cruentas, de la delincuencia organizada en esa entidad. El gobierno federal está reconociendo con esta medida que es necesario recuperar el terreno que ha sido conquistado por los delincuentes. La Marina coordinará este esfuerzo en el que participarán también las secretarías de la Defensa Nacional, la de Gobernación, la de Seguridad Pública y la Procuraduría General de la República: el Operativo Veracruz Seguro. Alarma saber que dos días después de anunciado esta acción, la muerte sigue implacable en ese estado del golfo. Preocupa que 18 policías veracruzanos fueran detenidos, por la Marina, por estar presuntamente vinculados con Los Zetas. Un ejemplo fehaciente de la penetración de la delincuencia en las estructuras de la autoridad.

Se ha insistido en que se trata de una colaboración conjunta del gobierno federal y el local. Sin embargo, la magnitud de las acciones que se emprenderán son el mejor indicador de que Veracruz, la segunda entidad federativa con mayor número de votantes después del Estado de México, ha sido rebasada por la delincuencia organizada y, probablemente también, por grupos no necesariamente delincuenciales: los paramilitares que, al final de cuentas, también abonan a tensar el clima de violencia de la entidad. Sobra decir que si Veracruz llegara desestabilizarse, se rompería un eslabón del proceso electoral: tendría repercusiones en el sistema todo.

El estado de Veracruz se encuentra invadido por la delincuencia y las autoridades estatales y municipales de la entidad han sido incapaces de enfrentarla, menos erradicarla. Tal vez por omisión, el gobierno veracruzano haya contribuido a la proliferación de los grupos al margen de la ley. Baste



saber que la semana pasada, en un conteo interminable de muertos, se sumaron los de una ex lideresa del PRI y el suegro de un ex alcalde. Hechos distintos. Ambos, sin embargo, contribuyen al enrarecimiento del clima violento veracruzano.

En el estado de Guerrero se impondrá el mismo modelo que el de Veracruz. Esta entidad se ha convertido en una jungla. Las ejecuciones se han vuelto parte de la vida cotidiana. Un diputado federal fue recientemente asesinado, presuntamente por otro miembro de la clase política de la entidad, lo que revela que el salvajismo no se reduce al crimen organizado sino que, al menos en este estado, empieza a abarcar a su clase política. Es sorprendente que el Ejército asumirá la función de vigilar las escuelas con el fin de que los maestros de ese puerto puedan enseñar: éstos, como se sabe, han sido objeto de extorsión por parte de la delincuencia, organizada o no.

No es improbable que, de seguirse el ejemplo de Veracruz y Guerrero, el mando único federal se extienda a otras entidades de la República. Ya Chihuahua fue copado por fuerzas federales y los resultados fueron magros. Sería indeseable que el país tuviera una paz militar.

El contexto electoral mexicano, para insistir, se distingue por su adversidad. Las próximas elecciones y las campañas tendrán rasgos distintos. La delincuencia y su violencia pueden influir por la vía de la amenaza, por el conducto del temor a darle un sesgo negativo a un acto cívico tan importante. Ojalá esta previsión sea incorrecta. Sin embargo, el propio gobierno federal, al menos por las decisiones que atañen a Veracruz y Guerrero, dan la licencia para conjeturar que la relación entre procesos electorales y violencia puede irrumpir en el escenario nacional.

ireyna@colmex.mx

C.- Crónica Confidencial

Los Motivos de Labastida

Leopoldo Mendivil



La Crónica

SEN. MANLIO FABIO BELTRONES, LIC. ENRIQUE PEÑA NIETO:

Hay una cierta calidad de cortesía que es siempre señal de traición
Francois Muriac

Hay, ciertamente, una gran diferencia entre este presente y el terrible pasado que Francisco Labastida tuvo que soportar. Pero un trauma de esa magnitud en pocos casos desaparece completo. Espero que hayan entendido su reacción de negarse a asistir al Consejo Político del sábado. Si desconocen sus razones, se las cuento:

En realidad, las conté desde el 13 de febrero pasado, en una entrega intitulada El hundimiento del PRItanic que dirigí al aún presidente electo de su partido, señores precandidatos, y como espero que ustedes sean actores principales en el salvamento del PRItanic, hoy reproduzco en su integridad, incluido el epígrafe de Cesare Cantú, que fue sólo pensar en traicionar es ya una traición consumada...

“Cuando Francisco Labastida Ochoa conoció el engaño de que había sido víctima, supo también que fuera cual fuera el desenlace, su camino jamás podría ser a renunciar al compromiso. No podría construir su futuro porque de la peor forma Ernesto Zedillo le había marcado su destino...

“En realidad, la fiesta de la victoria en la batalla por la candidatura presidencial priista contra Roberto Madrazo le duró a Labastida demasiado poco tiempo y por la razón más impensable que pudo haberse aducido en aquel país del presidencialismo absolutista que aún parecía ser México. Como secretario de Gobernación, Labastida participó en los cambios democratizadores que la última crisis económica había empujado, pero había una información que nunca le llegó. ¿Por qué?

“Zedillo sacudió todos los campanarios políticos nacionales cuando el Legislativo aprobó su iniciativa de reforma electoral del año 1996, ‘la última -pontificó- que habría en México’ porque según él se habían agotado todas las posibilidades de malformaciones electorales. Así lo habían



confirmado, pues, las derrotas electorales priistas de 1977, las peores que ese partido hubiese sufrido en su historia.

“Pero vinieron otras, que alcanzaron a los partidos políticos, destacando la obligación de transparentar todas las elecciones, incluidas las internas, para lo cual Zedillo envió a la dirigencia nacional priista a José Antonio González Fernández, la carrera política más rápida del oeste, la apodó alguien por ahí a causa de todos los ascendentes cargos que ocupó durante la administración zedillista.

“González Fernández organizó la elección de candidato presidencial más amplia y profunda que jamás antes el PRI hubiese realizado. Elección que, sin embargo, fue manchada en el curso de las campañas de sus principales contendientes, Labastida y Madrazo, quien utilizó todos los mecanismos de defraudación electoral y los más feroces ataques contra su contendiente y contra el aparato de gobierno que, gritó a diestra y siniestra, estuvo por entero tras la derrota que él sufrió.

“Cuando Zedillo felicitó a Labastida por el triunfo, tras los abrazos, consejos y sugerencias de rigor, le dijo que había llegado la hora de sustituir a González Fernández en la dirigencia nacional priista para que él contara con el jerarca de su confianza. ‘No, presidente –respondió Labastida-, José Antonio se puede quedar, es mi amigo, es de su confianza y ya tiene los hilos del partido en las manos, ¿para qué cambiarlo?’.

“Labastida, entonces, ordenó lanzar un programa de actividades que permitiera mantener la presencia pública, pero entonces algunos de sus colaboradores le dijeron que eso no sería posible ‘porque el partido no tiene dinero, licenciado’...

“Incrédulo, Labastida preguntó a González Fernández cuál era la situación y éste le contestó que haber tenido que organizar una elección interna abierta con miembros y simpatizantes del partido, de una magnitud muy parecida a la de un proceso federal formal, había desfinanciado por



completo al partido, 'pero si tú hablas con el Presidente seguro lograrás la solución'.

“Cuando el candidato formal del PRI a la Presidencia de la República planteó la situación a su amigo, el mandatario Zedillo culpó a González Fernández del derroche de la elección interna y ofreció hablar con el secretario de Hacienda, José Ángel Gurría, para ver si podía encontrar alguna posibilidad de apoyo...

“Por eso -me contó hace algún tiempo el senador Labastida- el fin del año 1999 no realizamos ninguna actividad, pues aunque no sea creíble, el PRI tenía, efectivamente, las arcas vacías, pues nadie tomó las previsiones necesarias...

“Fue así, licenciado Moreira, como Ernesto Zedillo celebró el ingreso de su partido a la democracia electoral...”.

No es justificable, senador Beltrones, licenciado Peña Nieto, pero al menos este relato sirve para entender las razones que meses después dieron lugar al Pemexgate: José Ángel Gurría no pudo encontrar alguna posibilidad de apoyo, si acaso su jefe Zedillo llegó a pedirle que la buscara, y los millones ilegales que Carlos Romero Deschamps inyectó a la campaña priista del año 2000 fueron un simple salvavidas incapaz de lograr el salvamento del PRItanic...

Es grande, insisto, la diferencia entre 1999 y este 2011, pero la historia que he contado una vez más tuvo sus efectos en 2000. Labastida ha encendido las alarmas para que 2012 no sea la repetición del 2000. Es tiempo de extender todas las medidas preventivas si de verdad pretenden ustedes, con sus manifestaciones de unidad partidista, lograr el salvamento del PRItanic...

lmendivil@delfos.com.mx, m760531@hotmail.com

D.- El camino de Cordero

Roy Campos

El Economista



Cuando la lógica debería llamarnos a nombrar a Ernesto Cordero como el favorito para ganar la candidatura del PAN a la Presidencia de México, las encuestas se empeñan en negarle ese adjetivo. Cercano al Presidente, titular de dos secretarías de Estado en el sexenio, presente desde hace meses en casi todo noticiero, ya sea en su carácter de Secretario de Hacienda o ahora como aspirante a candidato, sin adversarios directos en el círculo cercano a la Presidencia, porque declinaron tres secretarios, con el apoyo de prácticamente todos los gobernadores panistas y de gran parte de la burocracia y con una muy alta probabilidad de que la selección de candidato se haga sobre el padrón de militantes activos y adherentes de su partido, que en general responden en su formación a liderazgos y controles que parecen estar a su alcance. Éstas son algunas de las muchas razones por la que un análisis superficial debería considerarlo el favorito. ¿Entonces?

1) No basta ganar en el padrón, requiere ser competitivo en las encuestas. Algunos buscan equiparar el camino de Cordero en el 2011 con el de Calderón en el 2005, argumentando que hace seis años el actual Presidente aparecía abajo en las encuestas, pero convenció a los liderazgos y a los militantes panistas y terminó arrasando a Santiago Creel y que este mismo fenómeno podría repetirse. La gran diferencia es que en el 2005 Calderón ganó como candidato externo, como opositor a la línea, difícilmente se vería como un candidato impuesto, su triunfo sirvió para legitimarlo y sólo por ello se colocó en la pelea empatando al entonces segundo lugar, Roberto Madrazo.

Hoy si Ernesto Cordero gana en los votos del padrón, pero sigue apareciendo muy abajo de Josefina Vázquez Mota o de Santiago Creel, la primera lectura pasará por una imposición y una candidatura poco legitimada, por ello, no basta convencer a panistas activos y adherentes, debe convencer al ciudadano común que comulga con ese partido, de esa manera se mostrará competitivo en las encuestas y será creíble su posible victoria en la contienda interna.



2) Los que elegirán al candidato del PAN son racionales. Quienes creen que es fácil dar línea y controlar un padrón de 1.7 millones de panistas activos y adherentes no conocen a este grupo, su pertenencia al partido es mucho más fuerte que sus amistades y simpatías personales; persiguen como objetivo principal ganar elecciones y, en ese sentido, jamás obedecerán una línea, si les supone dar ventaja a los demás partidos. En el 2005, el candidato oficial mostraba una clara desventaja ante el favorito, López Obrador, y poco espacio para crecer, los votantes decidieron no hacer caso a la línea y les resultó. En 1999, en otro esquema, también eligieron a Vicente Fox, a pesar de ser el menos panista de los aspirantes. La decisión es racional, eligen a quien ven más competitivo.

De nuevo entonces Ernesto Cordero debe aparecer en las encuestas como quien puede dar la pelea a Peña Nieto y a López Obrador. En estos momentos no lo es.

3) Su ventaja es su bajo conocimiento; su desventaja la nueva regla de competencia. De los siete aspirantes a la vista (porque no sabemos quién se inscriba al abrirse los procesos), Cordero es el único nuevo jugador, los demás ya tenían fuerte posicionamiento al empezar el sexenio. De esta manera, en septiembre del 2011 por primera vez pasa de 30% de reconocimiento de nombre, cuando los demás están arriba de 50% y algunos hasta 90%, por ello tiene más espacio de crecimiento. Es de esperarse que conforme avance la contienda acumule puntos simplemente por ello y que, a su vez, ese comportamiento genere un impulso positivo.

La pregunta, entonces, no es si crecerá, sino el ritmo en que lo hará. En caso de que su crecimiento lo ponga en la pelea en las encuestas, los electores panistas podrán leerlo justo como quien puede enfrentar al PRI y al PRD partiendo desde abajo y con potencial de crecimiento, por ello la contienda interna lo puede beneficiar. Si sube en las encuestas, se leerá como un gran éxito y puede hacerlo candidato, y si logra la candidatura, se considerará un político capaz de vencer a los favoritos y le dará impulso en la campaña.



Sin embargo, esa historia, que parece tan bonita para Cordero, se enfrenta a las nuevas reglas electorales, de aquí al 18 de diciembre no podrá aparecer sino en noticieros, donde lo podrá ver el segmento que ya lo conoce; su crecimiento será más lento de lo que él quisiera y debe esperar al inicio de la precampaña para exponer masivamente su propuesta, pero sin elegir la pauta ni sobrepasar la presencia de sus adversarios, no parece fácil alcanzar a Vázquez Mota y a Creel con las reglas actuales.

4) La regla para elegir candidato es entonces indiferente para Cordero. Por lo que se planteó antes, a Ernesto Cordero sólo le queda un camino, crecer en las preferencias de los simpatizantes y dentro de los ciudadanos, mostrarse competitivo dentro y fuera del panismo, si lo logra, generará un momentum muy favorable cuando se deba elegir al candidato de su partido y a su vez puede ser competitivo en la campaña. Si no crece públicamente, de nada le servirá ser candidato por un método que le favorezca, su candidatura estará destinada a naufragar por la falta de impulso e incluso legitimidad. En ese sentido, para él, cualquiera de los métodos que el PAN elija genera la misma estrategia: o crece en la opinión pública o apoya otra candidatura

E.- Vargas Llosa, el PRI y el relato posible

Otto Granados

La Razón

En una reciente charla madrileña con Enrique Krauze, el Nobel Mario Vargas Llosa definió al PRI como un partido “detestado y detestable” pero anticipó que puede ganar las elecciones presidenciales del año próximo. Más allá de descalificar estas opiniones o ser indiferentes a las que crecientemente circulan, en sentido análogo, en los ámbitos legislativos y académicos de Estados Unidos, al PRI le vendría bien un ejercicio sereno y frío de reflexión acerca de cómo construir un relato que haga creíble su argumentación de campaña.

La evidencia muestra que en política todo es opinable, que las



emociones van antes que las razones y que la secuencia estratégica es primero perfilar al candidato y luego buscar las razones para votarle.

Pues bien, en el PRI parece haber ya un candidato y ahora el desafío es cómo construir el relato, o, visto de otra forma, cómo sostener su prolongado primer lugar en todas las encuestas o al menos cómo evitar que se diluya. En el “mercado de las emociones”, que es en el cual se suele mover el elector promedio, la identificación con el candidato es clave. Pero en el caso del “*candidato del PRI*” el adjetivo institucional está tan arraigado en el imaginario colectivo que es muy difícil separar a la persona del partido.

El PRI tiene, en ese sentido, dos alternativas. Una es apelar a los logros de sus buenas épocas y a una especie de nostalgia casi genética en las personas de suponer que todo tiempo pasado fue mejor. La otra es demostrar qué ha hecho en los doce años en que ha estado en la oposición a nivel federal, qué tan bien entiende el mundo y el México de hoy, y qué le propone a la sociedad. Es cierto que esto implica trabajar en el “mercado de las ideas”, que no es tan rentable como el otro, pero al menos ayuda a evitar una disonancia donde candidato y partido sean registrados de maneras distintas, opuestas incluso.

Partamos de lo siguiente: las elecciones federales del año próximo no son las mismas que en el pasado reciente. Hay porciones de la ciudadanía que han desarrollado un olfato más riguroso; la malla mediática y de redes sociales tecnológicas es inédita respecto a, apenas, los comicios de 2006; no se percibe en el tejido social un sentimiento de entusiasmo ni de esperanza por su futuro o el del país. Ganar por descarte, tan sólo triturando a los gobiernos panistas, es no sólo poco creativo sino también improductivo y escasamente elegante.

Por tanto, resuelto el tema del candidato, nada pierde el PRI provocando, por un lado, una discusión genuina sobre temas concretos e importantes para el país, es decir, las ideas. Y, por otro, documentando los resultados concretos que sus gobiernos estatales y municipales han



alcanzado en seguridad, educación, crecimiento económico o equidad social, es decir, las razones para votar por esa sigla partidista.

Mirar simplemente hacia otro lado no es opción.

og1956@gmail.com

4.- Seguridad.

Esta semana volverá a reciclarse el tema de la seguridad en su vertiente política. Luego de muchas presiones mediáticas, Javier Sicilia logró que el gobierno federal le reconociera aparte de otras organizaciones similares. Pero tampoco habrá sorpresas; Sicilia quiere sólo exposición mediática. Su movimiento se desvirtuó del tema de la seguridad y ya incluyó la agenda indígena de los zapatistas.

En Veracruz las cosas siguen calentándose. En poco tiempo, unas cuantas semanas, el cambio de gobernador generó una lucha criminal entre organizaciones de delincuentes por el control de la zona. La lucha apenas ha comenzado y vienen semanas de violencia, a pesar de que el gobierno federal tomó el control de la seguridad por la incapacidad estatal de asumir la conducción de la estrategia. Y el asunto podría encenderse más si sigue a fondo la investigación del ex gobernador Fidel Herrera por sospechas de enriquecimiento al calor de negociaciones con el crimen organizado.

Pero la calentura política podría ir desinflando las expectativas de seguridad.

Textos:

--Rubén Cortés, en *La Razón*, y el beso a Peña Nieto que le falta.

El beso que a Sicilia le falta dar

Rubén Cortés

“La Iglesia es una puta, pero es mi madre”, “A los hijos de la chingada del crimen, que le paren”, “A los cabrones del gobierno, que respondan”... sabedor de que las frases se gastan, Javier Sicilia se quiere colgar del 50 por ciento que las encuestas dan a Enrique Peña para ganar



en 2012.

Sicilia lamentó el fin de semana que Peña sea el único aspirante que no se ha reunido con él: “Por desgracia eso habla muy mal de él, porque Josefina Vázquez Mota, AMLO y Manlio Fabio Beltrones sí nos recibieron”.

Pero la “desgracia” es para él, quien ya no puede vivir sin los reflectores que encienden o apagan según se le ocurren y escurren frases. Por eso quiere verse con Peña, luego de que no lo recibiera Marcos en su reciente marcha a Chiapas.

“Nos vemos en el sur, querido Subcomandante. Le mandamos a usted y a los compas un gran beso”, escribió a Marcos, quien jamás apareció.

Porque si algo aprendieron en este tiempo Sicilia y sus cercanos es ubicarse dónde hay: ya sean políticos que dan publicidad, ya sea dinero para su causa, venga del presupuesto o de quienes lo donan con amor.

Por eso quiere fotografiarse con Peña, a quien la más reciente encuesta de GCE adelanta con 50 puntos, seguido de Josefina (24.4%) y Marcelo Ebrard (11.9%).

Y, en cuanto al dinero, no parece exacta la afirmación de Sicilia ante los diputados: “Hemos llegado aquí, dejando trabajos”. Para tantas marchas se necesita muchísimo dinero, que no aparece si se “dejan trabajos”.

Al menos su escudero Emilio Álvarez Icaza no deja de trabajar: según Compranet, cobró al IFE 382 mil 800 pesos por una asesoría y 42 mil 584 por una conferencia, y se dio tiempo en su momento para pedir a Peña apoyo para ser Presidente de la CNDH.

Pero ¿por qué Peña debería buscar a Sicilia? Según Ciudadanos en Apoyo a los Derechos Humanos, van mil 400 niños muertos durante la guerra contra el crimen. Es decir, hay cientos de padres que, como Sicilia, han perdido hijos. ¿Por qué Peña tendría que recibir exactamente a un padre?

Los espectáculos y los besos teatrales marca Sicilia no van con el pragmatismo del ex gobernador del Edomex, más inclinado al estilo



funcional que a las fotos y las extensas jornadas de saliva, estómago duro y relaciones públicas de algunos políticos con Sicilia en los últimos meses.

Sin embargo, el que Peña sea así no quiere decir que Sicilia ceje en su empeño de darle, como quería con Marcos, “un gran beso, ese beso con el que nuestro corazón no cesa de abrazar”.

Falta ver si Peña quiere ese tipo de besos.

ruben.cortes@razon.com.mx

Twitter: @ruben_cortes

5.- Crisis económica.

Nada en el corto plazo para atenuar la crisis económica. Toda crisis necesita de dos expectativas: control de la inestabilidad y estrategias de corto y mediano plazos; hasta ahora los países, incluyendo a los Estados Unidos y la Unión Europea, carecen de una salida viable; peor aún, la defensa de los pobres ha hecho más difícil los programas de ajuste. Eso sí, todo indica que los líderes políticos quieren salvar primero a las corporaciones aunque sea sacrificando un poco más a los pobres. Ahora el objetivo es evitar la quiebra de los bancos. De ahí el debate en medios.

En los EU las cosas se enredan. El apoyo del presidente Obama a los plantonistas de Wall Street causó estragos en las empresas porque politizó ya la protesta. Y al final, en EU las protestas han sido severamente reprimidas.

Textos:

--Joaquín Estefanía, en *El País*, sobre salvar bancos y a los países.

--Sabina Gelman, en www.elimparcial.es, y su revelación de que Hugo Chávez tiene a una persona financiando a algunos de los plantonistas en Wall Street.

A.- El agravamiento de la crisis

Salvar países y salvar bancos

Joaquín Estefanía

El País



Se multiplican las reuniones bilaterales o multilaterales de los principales líderes mundiales y los jefes de los organismos internacionales para tratar de dar contenidos concretos a la próxima cumbre del G-20 en Cannes, en noviembre, y que no resulte un nuevo fiasco, como las tres anteriores. El centro de atención de los mandatarios es móvil, conforme cambia la naturaleza del problema principal de cada momento; ahora, tres años después, lo más urgente que hay que resolver ya no es la previsible suspensión de pagos de Grecia, sino la sanidad del sistema financiero privado -consecuencia en parte de la primera- con otra tanda de recapitalizaciones (una forma de decir, en un lenguaje políticamente correcto, de nacionalizaciones y socialización de pérdidas).

Salvar bancos es un problema instrumental, no finalista. Se trata nada menos que de consolidar los ahorros de sus clientes para que no se genere un pánico bancario como el de la quiebra de Lehman Brothers, y que fluya el crédito para que funcione la economía con normalidad. Pero desde que comenzó la Gran Recesión la principal secuela que ha dejado en el mundo es el aumento del paro, el subempleo y el desaliento de mucha gente que se está quedando atrás en la distribución de la renta, la riqueza y el bienestar. Los movimientos de los indignados, todavía incipientes, indican que se está pasando de una fase de ansiedad y miedo a otra de cólera entre quienes están, a la vez, "superpreparados y superdesempleados", como declaraba uno de los participantes en Ocupa Wall Street. Los mandatarios del G-20 han de estar atentos a su pérdida de legitimidad entre muchos ciudadanos que se sienten frustrados por un sistema político que no les acoge y al que crecientemente califican de fallido, corrupto, indiferente e irresponsable. Obama decía que "la protesta genera frustración". Ello significa hablar de democracia y no solo de economía.

En la reunión que hace unos días tuvieron los ministros de Trabajo del G-20 se presentó un informe conjunto de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), hoy ambas dirigidas por dos latinoamericanos. En él se hacía un



recorrido por el mapa del paro en el mundo y se manifestaban algunas tendencias preocupantes: 200 millones de desempleados, de los cuales 30 se han generado en estos años de crisis; 1.200 millones (el 40% de la fuerza laboral en el mundo) de trabajadores vulnerables por las condiciones en que laboran o por los escasos emolumentos que cobran; incremento del paro de larga duración y expulsión de los que lo padecen del sistema de protección del seguro de desempleo en los países en que existe. Y lo más significativo: el paro de los menores de 24 años dobla el porcentaje general: 80 millones de jóvenes no tienen puesto de trabajo y 150 millones (el 28% del total) trabajan, pero permanecen en la pobreza, dado lo ridículo de sus emolumentos. La OIT y la OCDE daban la alarma sobre una "generación perdida".

Si los jóvenes no trabajan se descapitalizan las sociedades a las que pertenecen: se pierde la inversión en educación que se ha hecho a lo largo de décadas, los Estados no perciben los aportes necesarios para mantener un sistema de Seguridad Social basado en el esquema de la solidaridad intergeneracional y, a *sensu contrario*, tienen que aumentar el gasto público en servicios de apoyo a los perjudicados por no trabajar.

El objetivo político consiste en generar esos 30 millones de puestos de trabajo perdidos en la crisis, más los 170 millones anteriores a la misma, más los imprescindibles para dar un lugar en el sistema de producción y en la sociedad inclusiva a los millones de jóvenes que todos los años se incorporan al mercado de trabajo. Ello, si se quiere evitar una mayor deslegitimación política y que la crisis económica devenga en una crisis social, de imprevisibles consecuencias. La prioridad debe ser incorporar el empleo y su calidad a los objetivos centrales de las cumbres del G-20 y a los estatutos de los bancos centrales. Ello dará la medida de la voluntad política para atajar el problema central de las democracias y evitar esa década perdida que comienza a parecer irremediable.

B.- ¿Una funcionaria de Chávez detrás de Occupy Wall Street?



Sabrina Gelman

www.elimparcial.es

¿Qué relación tiene el Gobierno de Hugo Chávez y el movimiento Occupy Wall Street? La respuesta viene con nombre de mujer: Eva Golinger. Una abogada estadounidense radicada desde hace varios años en Venezuela, que se ha convertido en una de las piezas claves del chavismo al ser la principal defensora de la “Revolución Bolivariana” y a la que EEUU comienza a observar con suspicacia, a raíz de su activa participación dentro de las protestas que han tenido lugar en el corazón de la “Gran Manzana”.

Hasta hace no mucho **Eva Golinger** era para Estados Unidos una anécdota. La historia de una estadounidense de izquierdas decepcionada del sistema, que decide vivir en Venezuela para formar parte del proyecto geopolítico impulsado por el presidente **Hugo Chávez**, enemigo confeso de la Casa Blanca, y con el cual busca impulsar un nuevo orden mundial bajo la denominación de “Socialismo del Siglo XXI”.

Su status de “oveja negra del Imperio” le ha valido a Golinger un importante lugar dentro de las bases del chavismo. Esta abogada de 38 años que ha acompañado al mandatario durante su andadura en el poder, le ha valido no sólo su confianza, si no un prometedor futuro en la política venezolana, alcanzado puestos de responsabilidad dentro del entorno gubernamental, al punto de llegar a ser impulsora de algunas leyes dentro de la Asamblea Nacional de ese país.

No en vano la norteamericana es actualmente la editora jefa de la edición internacional del **diario oficialista “El Correo del Orinoco”**, así como la co-fundadora y directora general de la **Fundación Centro de Estudios Estratégicos (CESE)** en Caracas, en donde lleva a cabo una investigación sobre la injerencia de EEUU en Venezuela y Latinoamérica.



Sin embargo nada de esto provocó reacciones en Washington hasta el pasado 6 de octubre, cuando la policía **detuvo unos 700 indignados** en las puertas del Wall Street.

Lo que en un principio parecía ser una manifestación espontánea en respuesta a la grave crisis que golpea Estados Unidos, comenzó a adquirir nuevos matices y a sembrar dudas ante la notable presencia de Eva Golinger, quien además de sumarse al clamor del movimiento *Occupy Wall Street*, también ofreció declaraciones para la televisora estatal, Venezolana de Televisión.

Según Thecommentator.com, han salido a la luz detalles sobre la presunta la entrega de dinero en efectivo por parte de algunos sindicatos a los manifestantes. Unas sospechas que inevitablemente comienzan a salpicar a la abogada, debido a que si bien su presencia en las protestas en EEUU no es ilegal, este medio apunta a que las funciones que ella realiza dentro del gobierno de Caracas, la convierten en una empleada de Chávez; razón por la cual, su protagonismo y activismo dentro de las movilizaciones de los indignados de Wall Street, comienzan a despertar serias dudas en el entorno de la *administración de Barack Obama*.

Asimismo el portal Lapatilla.com, medio independiente venezolano especializado en noticias, información e investigación, indicó que Golinger, en calidad de estadounidense, dispone del amparo del **Freedom of Information Act**, una ley que permite a los ciudadanos norteamericanos tener acceso a documentos desclasificados del gobierno, los cuales la editora jefa de “El Correo del Orinoco” no ha dudado en analizar en directo desde Nueva York para la cadena de noticias Telesur, con el fin ,según ella, de “demostrar” que desde 2002, EEUU ha estado financiando a ONG de Derechos Humanos en Venezuela para hacer “un trabajo político contra el gobierno de Hugo Chávez”.

De acuerdo con la legislación de los Estados Unidos, al ser funcionaria de del Gobierno de Venezuela, Eva Golinger debe suscribirse a la **Ley de Registros de Agentes Extranjeros** (FARA en sus siglas en



inglés). Una norma que data de 1938 y que exige que toda persona cuyas actividades son “directamente o indirectamente supervisadas, dirigidas, controladas o subsidiadas por un gobierno o partido político extranjero”, ha de identificarse como tal ante el Departamento Federal de Justicia, así como declarar periódicamente sus ingresos y gastos con relación a esta actividad.

De no figurar dentro de este registro y no cumplir con los estatutos de la legislación, a esta abogada y periodista, podría caerle una pena de 10 años de cárcel y varias multas a pagar por miles de dólares. Un panorama que se le puede complicar, si termina siendo objeto de una investigación federal para determinar las fuentes de financiamiento de las protestas en Wall Street, ya que se hablaría **del patrocinio venezolano** en las manifestaciones y por ende, estaríamos frente a una nueva crisis diplomática entre Caracas y Washington.

¿Más leña al fuego?

Si bien la noticia no ha trascendido aún a la prensa internacional por tratarse de una serie de conjeturas, dándole a Golinger un manto de anonimato dentro de la opinión pública internacional, las últimas declaraciones del presidente venezolano en la televisión estatal de su país condenando la horrible represión" del movimiento *Occupy Wall Street*, dejan mucho que pensar, añadiendo más leña al fuego, comprometiendo todavía más la presencia de la norteamericana en los incidentes del 6 de octubre.

Chávez en vez de desmarcarse ha preferido tomar partido y ser el primer mandatario latinoamericano en animarse a dar sus impresiones sobre los indignados estadounidenses.

"Este movimiento de ira popular se está expandiendo a diez ciudades y la represión es horrible, no sé cuántos (activistas) hay en prisión ahora", dijo el gobernante durante la transmisión de su **programa dominical “Aló Presidente”**. Asimismo, manifestó que pese a la creciente pobreza y agravamiento de la crisis en EEUU, "el imperio sigue ahí, la amenaza persigue".



6.- Obama.

La posición electoral de Obama se encuentra en problemas. A pesar de promesas, apoyo a los plantonistas de Wall Street y su iniciativa de cobrarle más impuestos a los ricos no ha aumentado su apoyo y su tendencia en las encuestas sigue en picada. Además, las grandes corporaciones han comenzado a estimular a la oposición republicana.

El problema para Obama es que las protestas por la pobreza en Wall Street vayan a afectar la estabilidad en el mercado de valores que fija la estabilidad macroeconómica, además de que esos grupos sociales extiendan sus críticas a la guerra de Obama en el Medio Oriente.

Con México, a Obama se le está enredando más y más el caso de la *Operación Rápido y Furioso* y ya metió en problemas al procurador Eric Holder, quien ve difíciles sus explicaciones. Hay indicios de que Holder no sólo estaba enterado de esa operación y que le informó a Obama, sino que existieron otras operaciones similares en México: vender armas a narcos para seguir la pista a México, aunque al final la pista se perdió y los narcos se quedaron con las armas. En los EU ven ya la salida de Holder del cargo.

A Obama le espera una larga carrera por la presidencia. Como nunca antes a presidente alguno, las encuestas de Obama *vis a vis* con los republicanos le son adversas y su desventaja crece día a día. El paquete anticrisis no le ayudó y sus giras populistas por el país tampoco le han aumentado tendencias electorales.

Textos:

--Antonio Caño, en *El País*, sobre la personalidad de Obama.

Descifrando a Obama (de forma muy personal)

Antonio Caño

El País

Comprendo que algunos piensen que podría haber hecho algo mejor con mi tiempo, pero lo cierto es que el asunto al que más horas he dedicado en los últimos cuatro años ha sido el de desentrañar a Obama. Estoy



seguro de que no soy el único. Muchos en esta ciudad en la que vivo emplean sus días en eso, y qué decir de este Ala Oeste, donde anticiparse a lo que piensa el presidente es una obligación cotidiana.

Alguien con más de un cuarto de siglo de experiencia en la Casa Blanca me decía el otro día que nunca había pasado por aquí un personaje tan complejo y enigmático como Barack Obama. Desde John Kennedy hasta la fecha, todos han sido hombres bastante mundanos y hasta excesivamente transparentes. Richard Nixon era un tipo bastante oscuro, aunque en una versión mucho más antipática y hosca que la del actual presidente. Yo he conocido a cuatro: Bush padre, el más altivo y aristócrata de ellos, Bill Clinton, un pícaro del sur, Bush hijo, en el fondo un hombre muy simple, y Obama, a quien todavía no se cómo calificar.

Obama es una incógnita. Conocemos todos los detalles de su pasado pero no sabemos nada de él, de quién es él. La semana pasada dio una rueda de prensa, pretendidamente para agitar a los votantes a favor de su causa por mayores impuestos a los ricos. Al terminar, se metió sus notas en el bolsillo interior de la chaqueta, con un ademán de indiferencia que parecía decir: ahí os quedáis, estoy harto de todo esto. Y acabó dejando tras de sí el mismo halo de misterio con el que llegó a la sala. (Vídeo)

He prestado atención a gestos como ese en decenas de discursos y conferencias. He mirado el corte de sus trajes, la pulcritud de sus zapatos, la evolución del color de su pelo, el movimiento de sus manos, sus sonrisas, sus ojos, sus casi imperceptibles síntomas de irritación. Bueno, casi imperceptibles son todas sus emociones. Creo que he llegado a descubrir cuándo está cansado; más por su tono de voz que por otra cosa. Pero aún me resulta imposible distinguir en él la felicidad, el dolor, la amistad o el odio.

Otros periodistas han explicado que es muy frío, que se debió dedicar a la enseñanza, no a la política, porque su actitud es siempre más académica que demagógica y su discurso, más didáctico que enaltecedor. Se dice que vive la política como un observador, no como un político, y que



odia el contacto directo con sus seguidores. Yo eso no lo creo. Le he visto en campaña, con la camisa arremangada, estrechando manos y aguantando empellones entusiastas, y tengo la impresión de que lo disfruta. Pero es cierto que cada vez que se le ve caminando hacia el atril de la Casa Blanca desprende un aire de lejanía que a veces parece arrogancia y otras, tristeza.

No pretendo que nadie que lea este blog haga esfuerzos semejantes por penetrar en la sicología de un hombre a quien, como mucho, seguiremos viendo cinco años más, y que tampoco es decisivo en nuestras vidas, por mucho poder que tenga. En mi caso, lo hago sobre todo porque es mi deber. Pero no niego que también me mueve una cierta fascinación, precisamente por el misterio que Obama parece encerrar. No se si será por su agitada biografía, ese ir de un lado a otro del mundo en medio de una familia bastante peculiar. O será por su particularidad racial, seguramente más determinante de lo que él confiesa. O será por lo vertiginoso e inesperado de su éxito, que le hace ocupar un puesto que quizá cree no merecer. Sea por lo que sea, Obama no se ha manifestado aún tal y como es. Es posible que de eso acabe dependiendo su continuidad en el Despacho Oval, pero no es lo que más me importa en este momento. La primera vez que lo vi en persona, en un pequeño mitin en California a comienzos de 2008, me pareció una figura excepcional. Tenía entonces la certeza de que me tocaría cubrir los acontecimientos de una presidencia histórica, y me invadió un enorme interés por conocer los detalles más íntimos de ese individuo. De su presidencia, que de momento no ha sido para tanto, seguiremos hablando aquí y en las páginas de EL PAÍS. Respecto a lo otro, no quiero engañarles, he avanzado muy poco.

7.- Varios.

--La violencia religiosa en Egipto comienza a salirse de control y será otro problema para Europa, la OTAN y Obama.



--En Chile los estudiantes ya no tienen más camino que aumentar el grado de violencia en sus protestas pero sin expectativas de victoria. El liderazgo del Partido Comunista le dio sentido al origen de la protesta pero hoy es un estorbo para algún acuerdo.

--Cuba es un país lleno de hipocresía. El jefe del poder legislativo sometido a los caprichos de los hermanos Castro logró en México el apoyo legislativo para protestar con Obama para la liberación de cinco espías cubanos atrapados en los EU, pero México nada dijo de la represión a los derechos humanos en Cuba y tampoco exigió la liberación de los presos políticos cubanos que fueron encerrados por defender los derechos humanos.

8.- Artículo del día:

Pronóstico del Clímax

La vida después de Jobs

Xavier Velasco

Milenio

Admirado Steve,

Para empezar, me temo estar un poco tarde con la presente. A estas alturas deben de haberse publicado miles de toneladas de papel en torno a cuanto usted hizo de bueno sobre la Tierra. Lejos estoy, por tanto, de pretender la originalidad, y hasta por el contrario: permítame que sea lo bastante ordinario para dejar de lado sus numerosos méritos profesionales y centrarme en aquello que nos une. Si usted ha sido en vida la clase de persona que sospecho, preferirá tal vez que le evite el bochorno de la hagiografía y me concrete a hablar de su obra más concreta. Es decir, sus productos. Quiero que la presente quepa dentro de ese buzón de quejas y comentarios al que la gente suele acudir presurosa de hacer notar su desacuerdo, decepción o furibundia, cuando no a descargar sus frustraciones mediante un bombardeo indiscriminado de toda estofa de respingos e invectivas.



Escribo estas palabras en un cuarto de hotel, con el auxilio de una MacBook Pro de 2007 y un teclado inalámbrico de la misma marca. A la computadora se halla enchufado un iPhone 4 en proceso de carga y allá lejos, conectado al aparato de sonido, mi iPad hace sonar un álbum de Chico Buarque. Ciertamente, podría viajar sin la computadora, pero pasa con ella lo que con la tableta y el teléfono: por más que sus funciones parezcan redundantes (en extremo rigor, me bastarían teléfono y teclado para hacerlo todo), cada uno de estos sofisticados y sin embargo simples aparatos se ha ido entrometiendo en mis diarios quehaceres hasta volverse una suerte de prótesis. Desde que se incrustaron en mi vida, es raro el día en que prescindí de ellos, y por cierto más rara todavía ha sido la ocasión de quejarme. Hasta hoy, los tres se entienden como si fueran uno y sólo fallan muy de vez en cuando, en cuyo caso lo común es que baste con apagarlos y encenderlos para que vuelvan prontamente a lo suyo y me dejen seguir viviendo en paz.

Hago memoria y aún me doy de topes por todas esas noches en que me fui a dormir de madrugada, derrotado por la diaria amargura de la tecnología disfuncional. Unas veces vagando por la red en busca de quiméricos “controladores” que según los avisos del sistema tenía que instalar, otras pasando por un parto de chayotes para hacer que el sonido volviera a funcionar, y otras muchas maldiciendo mi suerte porque al fondo de una pantalla azul se me informaba que el inepto armatoste recién había entrado en algo así como un colapso nervioso, solamente en escasas ocasiones conseguí irme a la cama henchido de ese orgullo ramplón que experimentan quienes han conseguido resolver el problema y es como si acabaran de matar un tigre a cachetadas.

De la Televideo barata y primitiva a la Compaq lustrosa y cuchipanda, de la Olivetti linda y tortuguesca a la Vaio arrogante y confusa, cada una de mis computadoras precedentes me acostumbró a sus límites, tanto que la zozobra tecnológica se hizo parte del pan de cada día. Ninguna de ellas, sin embargo, logró habituarse a la neurosis del usuario pues



siempre que la prisa me llevaba a pedirles que hicieran varias cosas al mismo tiempo, el resultado era un nuevo colapso, y por ende un retraso contraproducente pues había que esperar a que el aparatejo resucitara una vez apagado, o intentarlo uno mismo mediante el terrorífico “modo a prueba de errores”. De sólo recordarlo, me provoco una mezcla de piedad y grima. ¿Por qué no cambié antes de sistema? Llámelo orgullo hueco, pánico atávico, ignorancia supina o pereza mental, lo cierto es que sufrí mientras me dio la gana.

Imposible olvidar el día que fui a embarcarme con la MacBook. Y más que el día, las semanas que siguieron. Tras unas cuantos breves desencuentros, casi todos resueltos merced al puro sentido común, el artilugio me instalaba en un mundo tan sensato que ya sólo por eso me parecía prodigioso. ¿O acaso no es prodigio que exista una ventana de la realidad donde todas las cosas funcionan como deben? ¿Para qué existe el arte, finalmente, sino para dar vida a ese espacio ficticio donde la realidad se exhibe corregida y aumentada? Podría ir adelante con estas impresiones, pero seguramente acabaría por emular a sus apóstoles y evangelistas y hoy no quisiera ser más que el consumidor que narra su experiencia al fabricante.

Si me diera por ponerme exigente, le diría que el quemador de dvds podría ser de mejor calidad —van dos veces que truena, la segunda fuera de garantía—, pero como le he dicho soy un consumidor que ha sufrido maltrato continuado y sé sobrevivir aun a pesar de achaques, cojeras y carencias, de los cuales usted y sus productos me han provisto en muy pocas ocasiones. Si he de abundar un poco, debo también confiarle que hay días en que ustedes consiguen asustarme, como cuando me queda la impresión de que van muy deprisa y desdeñan al pasado inmediato con una ligereza que parece arrogante... hasta que vuelve uno a morder la manzana, se pone al día y el idilio recobra su curso.

Quiero decir, Steve, que en cinco años no he hecho sino comprarle todo cuanto quiso venderme, y tan lejos estoy de haberme arrepentido que



en caso de perder esos juguetes me vería obligado a reemplazarlos. Me he acostumbrado a funcionar con ellos, y a delegar en ellos las cuestiones cotidianas que comúnmente tienden a complicarse para quienes vivimos en la luna. A diferencia mía, pueden hacer más de una cosa al mismo tiempo, y de paso pensar en no sé cuantas otras sin por ello aturdirse ni agobiarme. Todo lo cual, después de estos cincuenta y tantos meses, ha terminado por hacerme inmune a la publicidad de su competencia. En lo que a mí respecta, es como si vendieran tractores.

Son legión quienes hablan ahora de la forma en que usted transformó al mundo, por eso he preferido relatarle cómo fue que cambió mi percepción del mundo. En unos pocos años he pasado, al igual que millones de clientes suyos, de usuario satisfecho a consumidor agradecido y poco menos que incondicional. No sé si venga al caso hablar de una revolución planetaria, pero justo es decir que en su caso los medios justifican enteramente al fin. Y eso es tanto como volver a inventar la palabra *revolución*. Tache, pues, la palabra “admirado” al inicio de esta carta y escriba en su lugar “querido”, dondequiera que esté.

carlosramirezh@hotmail.com

www.grupotransicion.com.mx

<http://oficiodekafka.blogspot.com>

---0---